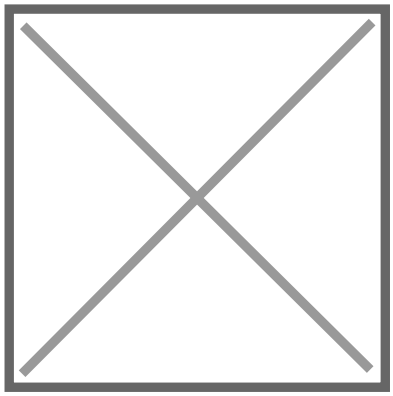

aah 5186 000178522

Descubren la filosofía y las "verdades mágicas" mapuches

El profesor Ziley Mora trabajó siete años en las comunidades de la IX Región para conocer el pensamiento indígena de Arauco.

"Pensamientos escogidos y notables" de la cultura mapuche recopiló el profesor Ziley Mora, académico de la Universidad Católica, quien investigó durante siete años la filosofía de las comunidades indígenas de la Novena Región.

El resultado fue el libro "Verdades mapuches de alta magia para reencantar la tierra de Chile", presentado en el Centro de Extensión de la UC en la capital y entregado ayer al ministro de Educación, Ricardo Lagos.

En la ceremonia, el coro polifónico de niños mapuches y mestizos del Liceo Paulo VI, de Pucón, a cargo del profesor Ricardo Díaz, interpretó por primera vez en Santiago el Himno Nacional en *mapudungun*, la milenaria lengua de Arauco. El texto de Eusebio Lillo fue traducido, según se cree, por el profesor y primer diputado mapuche chileno, Manuel Manquilef, en la década del 20.

Ziley Mora (34 años, profesor de Filosofía y académico de la sede Temuco de la UC) explica que su obra reúne "joyas de sabiduría. Es una colección de pensamientos notables de la raza, obtenidos de personalidades relevantes de las comunidades de Quelhue, Catripulli, Curarrehue y Reigolil. O sea, de las personas que son depositarias del saber mapuche: los caciques ancianos, los hombres mayores y las mujeres, que suelen conservar mejor la profundidad de la antigua cultura y sus tradiciones".

Anteriormente publicó "La Araucaria, mística antigua para la grandeza de Chile", un estudio sobre el pensamiento religioso y sobre la inmortalidad del alma en la cultura mapuche.

Dice que se dedicó a investigar la cultura ancestral indígena a raíz de la curiosidad que le despertó una de sus alumnas del Liceo Paulo VI. "Tenía que pasar en clases la inmortalidad del alma en Platón, y me parecía que ella sabía más del tema que yo mismo. Yo me sentía un poco ridículo, porque ella siempre parecía decirme, con una sonrisa, que no me esforzara en explicárselo, porque ya lo había comprendido. Ella es de ascendencia mapuche".

Entonces surgió su interés por conocer la cultura de Arauco. "Fui a su comunidad, conversé con su familia toda una noche y fue una especie de revelación, donde se me mostró el mundo de la sabiduría indígena. Me impactó de la profundidad de percepción de su pensamiento".

En el curso de la investigación posterior, Mora descubrió que es mestizo. "Investigando en los registros del convento franciscano de Chillán, descubrí que mi bisabuelo era pehuenche. Mi abuelo también lo era y fue bautizado por un sacerdote franciscano de apellido Mora. Era habitual en esa época que se adoptara el nombre de quien bautizaba. Hay gran cantidad de chilenos que llevamos apellidos españoles debido a esa costumbre", cuenta.

El académico se basó en testimonios mapuches que recogió directamente en las comunidades de la Araucanía.

El investigador utilizó varias fuentes de información, pero principalmente testimonios directos y observaciones en las comunidades, además de algunos antecedentes bibliográficos encontrados en textos de misioneros y cronistas del reino de Chile.

Sobre la filosofía mapuche, explica que "está profundamente vinculada a la naturaleza. No hay nada artificial en ella. Todo es congruente con la realidad. Las experiencias humanas de los indígenas son prolongaciones de las experiencias de la naturaleza".

También le otorgan gran importancia al estado de vigilia. "Existen cerca de 14 verbos para designar el estar despiertos. Es más, el lema de la guerra antigua era: «Despiértate, buen guerrero». Eso indica la relevancia que le dan a esa experiencia, a la alerta sicológica, a no dejarse dominar por el sueño de la inercia o la comodidad, por el peligroso embotamiento que significa estar quieto o inactivo".

Además, la sabiduría mapuche es profundamente respetuosa del poder oculto de lo femenino, explica Mora. Ellos ven a la naturaleza como una realidad femenina, "una especie de gran útero donde toda la acción humana germina. La mujer es la que puede dirigir el potencial de la naturaleza. Por eso, para ser machi y tener poder mágico, hay que ser mujer. Ella es la depositaria de las energías ocultas de la naturaleza, las canalizaría y las plasma".

A ello se debe, agrega, que la filosofía mapuche valore en forma distinta a la mujer. Según la tradición indígena, "tener una buena mujer es lo mejor que le puede suceder a un hombre. Este puede obtener éxito material, económico, en la guerra o en la magia, si tiene como aliada a la mujer. Un hombre que no tiene buena relación con una mujer, está liquidado. Incluso, el que está solo es objeto de burla y conmiseración, porque no ha sido capaz de hacerse digno de una buena mujer. Esto proviene de la antigua tradición, del rapto de las esposas. Para tener mujer, hay que merecerlo, hay que ganársela".

En su texto, Ziley Mora destaca que en Chile aún tenemos una raza madre que "nos devuelve nuestra antigua pureza", para recordarnos que cada hombre "es un arroyo que baja de una montaña sagrada y Chile es un río encantado. Ambos deben seguir su propio lecho, sin basuras, limpido, hasta el mar Pacífico".

Los niños del coro polifónico interpretaron, ante el ministro Ricardo Lagos, el Himno Nacional en lengua mapudungun.

● Angélica Rivera

Descubren la filosofía y las "verdades mágicas" mapuches [artículo] Angélica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Descubren la filosofía y las "verdades mágicas" mapuches [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile